Se Reafirma el Orgullo Ciudadano por Cali

La Encuesta de Percepción Ciudadana del Programa Cali Cómo Vamos, que fue aplicada en la ciudad en julio de 2009 refleja que los caleños están menos optimistas que el año pasado. De hecho los problemas económicos hacen vislumbrar un panorama de ciudad menos alentador y percibir una menor, contribución de entidades públicas y privadas al mejoramiento de la calidad de vida en la ciudad. No obstante el orgullo ciudadano por Cali mantiene la calificación de 3.9.

Del 2008 al 2009, se incrementó el conocimiento que los ciudadanos tienen del Alcalde del 81% al 94%, mejoró su imagen favorable del 75% al 79% y el porcentaje de ciudadanos que consideran buena o muy buena su gestión pasó del 52 al 55%. La calificación sobre confianza se mantuvo estable (3.3 vs. 3.4) pero el porcentaje de encuestados que confían algo y mucho en él, se redujo del 53% al 46%. La calificación general que recibe su gestión es de 3.4 similar a la del 2008 (3.5).

Los anuncios de grandes inversiones públicas en las Megaobras, la Autopista Bicentenario, el MIO y MIO Cable, contribuyen a subir la imagen favorable del Alcalde y son un factor de optimismo para la ciudad, especialmente por la generación de empleo en momentos difíciles. Sin embargo, las dificultades para concretar estas inversiones han comenzado a generar reservas sobre la confianza que sienten los caleños en estos procesos.

Con la entrada del MIO, la ciudad se ve más bonita y moderna, surgen los primeros síntomas de mejoría en temas como movilidad (reducción de tiempo de viaje) y en algunas normas ciudadanas como uso de paraderos, cruce de semáforos, también se percibe mayor gestión en los Guardas de Tránsito. No obstante se requiere mejorar sustancialmente la operación de la primera fase, pues el restringido servicio de los buses alimentadores y la congestión de usuarios en los buses son dos de los aspectos que los encuestados perciben como más críticos.

Se observa a su vez que se ha mejorado y/o mantenido una percepción positiva sobre temas como salud, oferta cultural, servicio de aseo, atención a grupos vulnerables y espacios de participación ciudadana. Lo favorable de las Ciudadelas Educativas y el resurgir de programas de cultura ciudadana, no contrarrestan la percepción sobre educación que tiende a desmejorar; igual sucede con seguridad, ambiente, acueducto y responsabilidad ciudadana, frente al espacio público, el tránsito, la tolerancia y la legalidad. En servicios públicos, solo el 14% de los encuestados perciben el trabajo de la Alcaldía.

En síntesis, el avance que la ciudad ha mostrado en definición de inversiones estratégicas y en liderazgo público, demanda de manera paralela y con urgencia intervenciones que contrarresten los problemas que a diario arrastra la ciudad y que hacen complejo armonizar las apuestas de largo plazo con la capacidad para intervenir en el corto plazo, problemas que tardarán en resolverse pero que con una mejor gestión podrían comenzar a presentar otra cara.